

*Xpiyacoc* y *Xmucane*, se les llama «abuela del sol, abuela de la luz,» fácilmente por el papel importante que desempeñaron en la iniciación de la nueva era. Cuando se trata de la creación de la segunda raza de hombres, ellos reciben orden de echar sus suertes por medio de los *tsité* <sup>1</sup> y de granos de maíz, porque «este viejo era el maestro del *tsité*. . . ; mas la vieja era la adivina, la formadora, cuyo nombre es *Chiracan Xmucane*.» <sup>2</sup>

Menos célebre que esta primera pareja, es la segunda, *Tlaltecuin* y *Xochicauaca*. Qué diera su fama á este último, no aparece en los escritos de ninguno de los autores antes citados. En cuanto á *Tlaltetecuin*, parece idéntico á *Ixtlilton*, el dios de las aguas negras que, en tiempo de los aztecas, servían para curar las enfermedades de las criaturas. <sup>3</sup>

El mérito más grande de los cuatro, era, tal vez, el haber inventado el calendario de la nueva era, hecho que es muy interesante para nosotros, porque, como ya dijimos, comprueba que, antes del régimen de *Tetzcatlipoca*, existía otro sistema cronológico, el de los tolteca primitivos, distinto del que se basa en el *Tonalámatl*. Este mismo lo demuestra así. La división del tiempo por trecenas de distinto augurio, es indudablemente obra de los nahuales, <sup>4</sup> mientras que la división de él por meses de veinte días hasta completarse el año solar, es decididamente patrimonio de sus antecesores.

Pareciéndose mucho más el modo de medir el tiempo de éstos al que empleamos nosotros, hay la expectativa de que esta cronología americana más antigua sea más fácil de relacionarse con la cronología histórica, á la vez que más correcta que la cronología nahoa.

1 Seler, *Gesammelte Abhandlungen*, Berlín, 1904, tomo II, p. 78, y sig., artículo «Zauberei im alten Mexico» (La hechicería en el México antiguo).

2 *Pópol Vuh*, p. 22.

3 Sahagún, libro I, c. 16.

4 Dice Sahagún, en la introducción del libro 4.º de su *Historia General* (tomo I, p. 279), que «Estos adivinos no se regian por los signos ni planetas del cielo, sino por una instruccion que segun ellos dicen, se las dejó *Quetzalcoatl*, la cual contiene veinte caracteres multiplicados trece veccs,» etc. La atribución de este invento á *Quetzalcoatl*, considerada la relación de éste con los nahuales, es gratuita.